

# Las inscripciones de *Cales* (Calvi, Italia) que el marqués de Salamanca dejó en Nápoles y algunas notas sobre esculturas de esa procedencia en su colección arqueológica

The inscriptions of *Cales* (Calvi, Italy) that the marquis of Salamanca left in Naples and some notes on sculptures of that origin in his archaeological collection

**José Beltrán Fortes** (jbeltran@us.es)  
Universidad de Sevilla

**Resumen:** La colección arqueológica del marqués de Salamanca fue conformada en el tercer cuarto del siglo XIX y comprada por el Museo Arqueológico Nacional (MAN), de Madrid, en 1874. Casi la totalidad de los materiales son de procedencia de la península Itálica, como de *Paestum* y *Cales*, donde Salamanca tuvo concesiones oficiales para llevar a cabo excavaciones. De *Cales* (Calvi) procedían cinco inscripciones que donó al Museo Arqueológico Nacional de Nápoles, así como otras esculturas que se conservan hoy en día en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

**Palabras clave:** Arqueología. Epigrafía. Escultura. Museos. *Cales*.

**Abstract:** The archaeological collection of the marquis of Salamanca was made up in the third quarter of the nineteenth century and acquired by the MAN of Madrid in 1874. Almost all of the pieces are from the Italian peninsula, like *Paestum* and *Cales*, where Salamanca had some official permission in order to carry out excavations. Five inscriptions came from *Cales* (Calvi), which he donated to the National Archaeological Museum of Naples, as well as other sculptures, that today are preserved in the MAN of Madrid.

**Keywords:** Archaeology. Epigraphy. Sculpture. Museums. *Cales*.

## 1. Introducción

José de Salamanca y Mayol (Málaga, 1811-Madrid, 1883) conformó la más importante colección arqueológica española de carácter particular del siglo XIX, que, afortunadamente en 1874, mediante Orden de 10 de mayo, fue adquirida por el Estado para engrosar los fondos del

Museo Arqueológico Nacional (MAN), donde actualmente se conserva y se exponen algunas piezas. El largo proceso de la adquisición por parte del Estado, que comenzó en 1868, se recoge en el expediente 1873/29 del Archivo del MAN (Flores, 2002). A esa adquisición se refirió ya Alberto Balil (1975) para recordar el primer centenario de la compra. Aunque casi en su totalidad estaba formada por materiales arqueológicos de procedencia italiana, la calidad de aquellos suplía ese hecho y se incorporaron de manera plena a las salas expositivas del museo madrileño, recién inaugurado pocos años antes, en 1871 (Chinchilla, 1993). Por otro lado, ese era el concepto de los grandes museos arqueológicos nacionales de la Europa decimonónica, como exponente no tanto de la arqueología patria, cuanto de la proyección sobre los territorios coloniales y el sobresaliente referente grecorromano, según testimonian, por ejemplo, el British Museum, el Louvre, o, tras la unificación germana, el Pergamonmuseum de Berlín. España había quedado ajena a la «arqueología colonialista» o «imperialista» desarrollada por las potencias europeas, sobre todo, durante la segunda mitad del siglo XIX y que servía de base a aquellos museos «supranacionales» (Trigger, 1992), pero con la incorporación de la colección Salamanca el museo madrileño –muy tardíamente creado con respecto al British Museum y al Louvre– completaba su exposición con exponentes de la arqueología griega (especialmente los 944 vasos griegos, pero de procedencia italiana) (VV. AA., 2004), itálica y romana (como los varios miles de exvotos anatómicos de Calvi, otros exvotos y figurillas bronceas y la importante serie de esculturas), amén de otras piezas similares que se fueron incorporando con la compra o donación de otras colecciones menos importantes durante los últimos decenios del XIX y primeros del XX (Marcos, 1993; además, por ejemplo, Cabrera, 1993: 88-91; VV. AA., *op. cit.*: 123-135; Martelli, 2006; Palma, 2006; Beltrán, 2006a). También había que unir la colección numismática y de medallas del marqués de Salamanca, aunque no era sobresaliente y contenía 2191 ejemplares, de los que destacaban sobre todo las medallas (Mora, 2006).

Desde la creación del MAN, en 1867, mediante Real Decreto de 20 de marzo, su director José Amador de los Ríos estuvo interesado por la adquisición de la colección Salamanca. En la primera mitad de ese decenio de 1860, José de Salamanca, promovido por la reina Isabel II como marqués en 1863 y como conde de los Llanos al año siguiente, con Grandeza de España, había hermosado sus dos palacios malagueños, el de Recoletos (en el barrio de Salamanca) (VV. AA., 1994) y el de Vista-Alegre (en Carabanchel Bajo), con miles de piezas arqueológicas griegas, itálicas y romanas, que despertaron el interés público y promovieron la constitución de una comisión de expertos para su tasación y compra. No debe olvidarse que en poco tiempo desde aquellos años de grandeza y culmen, el marqués comenzó a tener de nuevo graves dificultades económicas –inmerso en el proyecto de construcción del barrio de Salamanca en Madrid– que explican que, en 1867, se subastara en París una parte de su espléndida colección pictórica, que alcanzó la cifra de 1 600 000 francos, mientras la segunda parte lo fue en 1875, y que también la singular biblioteca fuera vendida en Londres. Formaban parte de la comisión creada al efecto de tasar la colección arqueológica de Salamanca el propio director del MAN, José Amador de los Ríos, junto a Aureliano Fernández-Guerra, Pedro Madrazo, Cayetano Rossell, Aníbal Álvarez, Valentín Cabrera y el que será egregio artífice de la Restauración, el también malagueño Antonio Cánovas del Castillo, añadiéndose posteriormente Juan de Dios de la Rada Delgado, Manuel Assas, Antonio Rodríguez Vela y Francisco Bermúdez. Salamanca consideró que la tasación

era muy baja. No será hasta más de un quinquenio después, apurado el marqués por los problemas financieros, cuando una nueva comisión creada en 1873 (compuesta esta vez por Emilio Castelar, Manuel Silvela, Cipriano Segundo Montesinos, Santiago Madrazo, Antonio García Gutiérrez, Juan Hartzenbusch y José Moreno Nieto) y que ya trata con el hijo mayor, Fernando, concluye felizmente la compra por el precio de 250 000 pesetas (Chinchilla, *op. cit.*: 348).

Precisamente dos miembros de la primera comisión, que eran conservadores del Museo Arqueológico Nacional, Juan de Dios de la Rada Delgado y Francisco Bermúdez, fueron los encargados de llevar a cabo el inventario de las colecciones del marqués expuestas en el palacio de Vista Alegre (ya que en el del paseo de Recoletos sólo se encontraba una selección de vasos griegos), y que se titula *Catálogo de las antigüedades del Museo de Vista-Alegre*, conservado manuscrito en el Archivo del MAN (Rada, y Bermúdez, 1874). Lamentablemente y teniendo en cuenta las circunstancias en las que se haría, no se indica la procedencia de buena parte de las piezas, siendo clara excepción la amplia serie de exvotos anatómicos de Calvi, constituida por unas 3500 piezas (Beltrán, *op. cit.*: 46, con referencias). Posteriormente el primero de los citados fue el autor, en 1883, del *Catálogo del Museo Arqueológico Nacional* (Rada, 1883), aunque introduce algunos errores en relación con la adscripción a la colección Salamanca de algunas piezas que no lo son, como se dirá al final.

## 2. José de Salamanca. Breves notas sobre su vida y la formación de su colección arqueológica

Aquel «Edmundo Dantes español»<sup>1</sup> tuvo una azarosa vida, desde su nacimiento en Málaga en 1811 hasta su muerte en su palacio madrileño de Vista-Alegre en 1883, arruinado y –como se ha dicho– privado de sus preciadas colecciones, la pictórica, la bibliográfica, la arqueológica o la numismática. Podemos referirnos a las diversas biografías que han propiciado el interés de su figura, pero siempre más desde un punto de vista político (fue durante breve tiempo ministro de Hacienda y jefe de Gobierno, en 1847) y, sobre todo, económico (por su inmensa fortuna y la forma de conseguirla, mediante la especulación en bolsa o los grandes proyectos internacionales), o en función de los avatares de su vida, sin prestar atención a sus colecciones (Romanones, 1931; Martínez, 1929; Torrente, 1969).

Nacido en el seno de una familia de la burguesía media (su padre era médico), estudió derecho en Granada y, de nuevo en Málaga, ejerció como abogado, teniendo la fortuna de casarse en 1835, cuando contaba 24 años, con Petronila Livermore Salas, hija del adinerado comerciante inglés Thomas Livermore, que era padre a su vez de otras cinco jóvenes. Una de ellas, Isabel Livermore, estaba casada con el rico industrial y empresario malagueño Manuel Agustín Heredia (García, 1976 y 1978), que lo tuteló en un primer momento en el mundo

<sup>1</sup> Como «Montecristo Español» lo denomina en su biografía F. HERNÁNDEZ (1963). Precisamente Alejandro Dumas lamentaba no haberlo conocido antes de escribir esa obra, pues sus avatares le habrían podido servir de inspiración (cit. en BELTRÁN, *op. cit.*: 39).

de los negocios y favoreció su traslado a Madrid. También tenía Heredia algunas piezas arqueológicas en su finca de recreo de San José, en las afueras de Málaga, pero no podía considerarse una verdadera colección a la manera clásica, al menos según la escasez de lo conservado, ya que se trataría sólo de cuatro capiteles romanos, procedentes de Almería (Baena, 1988). Otro de sus cuñados fue el escritor y político Serafín Estébanez Calderón<sup>2</sup>, que fue jefe político de la provincia de Sevilla en los años 1837-1838, propiciando alguna intervención arqueológica en Itálica (Luzón, 1999: 72 y ss.), que precedió a los importantes trabajos de excavación de Ivo de la Cortina en el yacimiento italicense, en 1839-1840 (Beltrán, y Rodríguez, 2012 a y b). Estébanez Calderón, «el Solitario», asimismo se trasladó a Madrid, asesorando a su cuñado en la compra de raros libros para su creciente biblioteca, junto a su amigo Pascual Gayangos. Aposentado ya en Madrid, Salamanca labró su fortuna por su vinculación a la Casa Real (la regente María Cristina fue su primera favorecedora), por los negocios que emprendió y por las inversiones en la bolsa. También tuvo reveses que le llevaron a la ruina por dos veces, aunque en ambas se recuperó: en 1848, cuando tuvo que estar un año exiliado en París, y en 1854, en el marco de la llamada «Vicalvarada», cuando su casa fue asaltada y tuvo de nuevo que pasar casi dos años en el extranjero. En esta segunda ocasión su biógrafo Hernández Girbal (*op. cit.*: 407) refiere que se destruyeron «[...] las valiosas esculturas que le llegaron de Italia y Francia», pero no explica la cuestión y debemos de pensar –en principio– que no eran esculturas antiguas, sino modernas, o que se trata de una confusión en relación con la esculturas romanas incorporadas más tarde.

Desde 1845 se dedicó al negocio de la construcción de ferrocarriles (la primera línea española de Aranjuez al Palacio Real de Madrid fue inaugurada en 1851), con una importante proyección internacional, tanto por Europa, donde destacó la construcción de ferrocarriles en los Estados Pontificios y en el Reino de Nápoles (Romanones, *op. cit.*: 51), como asimismo por los Estados Unidos de Norteamérica. En la década de 1860 fue beneficiario de un contrato de construcción de ferrocarriles entre Roma y Civitavecchia y hasta Ancona y Nápoles (Falanga, 1989: 144 y nota 32), que propició su intervención directa en *Paestum* y *Cales*, así como la compra de piezas aparecidas con anterioridad o en otras localidades próximas como Santa María de Capua Vetere o Teano y del mercado de antigüedades en la misma Nápoles, como ha testimoniado en un documentado y lúcido trabajo Italo Iasello (2011: esp. 113-163), mediante el análisis de las referencias publicadas por Michele Ruggiero (1888), de los informes de los inspectores de antigüedades entre 1743 y 1876, y de otras fuentes documentales de la época. Así concluye Iasello que José de Salamanca desarrolló directamente su actividad arqueológica y coleccionista mediante concesiones oficiales en *Paestum* y *Cales*, en sociedad –en el primer caso– con Giuseppe Santorelli y quizás también con Giuseppe Novi, así como –en el segundo caso– con Giacomo de Martino y con el mismo Santorelli. De una manera general lo recordaba el hijo, Fernando de Salamanca, en una carta, de 10 de junio de 1783, al referir que parte de los materiales arqueológicos de la colección eran «[...] procedentes de las excavaciones costeadas por él

<sup>2</sup> Este era tío segundo de Antonio Cánovas del Castillo pero «[...] para cuando Cánovas llega al poder la estrella política de Salamanca (vinculada al período isabelino) se había apagado y no parece que tuviera una especial influencia en el gran político malagueño» (BELTRÁN, *op. cit.*: 41, nota 18).



mismo [su padre] en Italia, con permisos especiales de aquellos gobiernos» (Archivo General de la Administración [AGA], E.C., 6722). Por el contrario, queda sin refrendo la afirmación realizada por José Amador de los Ríos en otra carta, de 27 de abril de 1868, de que las piezas eran «[...] procedentes, sin embargo, en su mayor parte de Herculano» (AGA, E.C., 6722).

Asimismo el marqués de Salamanca relata en otra carta dirigida al anterior, el 3 de septiembre de 1868: «En mi concesión para hacer excavaciones el Gobierno [italiano] se reservó el derecho sobre las estatuas griegas de poderlas retener para el Museo Borbónico, pagándome la tasación, y que si al contrario yo insistía en retirarlas, debía yo abonar la mitad de la tasación. Por hacerme favor las tasaron en 40.000 francos», destacando «el pequeño Baco, estatua griega; cuando la saqué de Nápoles pagué cuatro mil duros» (Archivo MAN, exp. 1873/29). No obstante, esa estatua de «pequeño Baco», actualmente expuesta en el MAN, corresponde a época romana y es de carácter decorativo, siendo una estatua-fuente de un sátiro ebrio que llena el *skyphos* con el vino de un odre (MAN, n.º inv 2714) (fig. 1). También sabemos que procede con certeza de *Cales*<sup>3</sup>, ya que apareció en el mes de agosto de 1864 en una intervención llevada a cabo por G. Santorelli en asociación con Salamanca en la excavación de una estructura pavimentada con mosaico, según refiere en su informe el inspector Antonio Ausiello: «[...] una statuetta nuda in marmo di un piccolo Sileno o dell'infante Bacco ma con la testa spezzata dal busto. Essa è alta cent. 70 ed in atto di versare del vino da un otre che osservasi sotto al braccio sinistro in una tazza che tiene nella mano dritta» (Ruggiero, *op. cit.*: 278-279, cit. en Iasello, *op. cit.*: 159). En efecto, la escultura tiene rota la cabeza, aunque una perfectamente, y mide 68 cm de altura.



Fig. 1. Estatua de sátiro ebrio, de *Cales*, de la antigua colección Salamanca. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto: DAI Madrid, P. Witte.

<sup>3</sup> Debe desecharse, pues, nuestra hipótesis anterior de que quizás la escultura procedía de *Paestum*, donde también disponía Salamanca de una concesión de excavaciones (BELTRÁN, *op. cit.*: 45, nota 40 y 2006b: 293, fig. 2). Para los trabajos de Salamanca en *Paestum*, vid., IASELLO, *op. cit.*: 130-145.

### 3. Las inscripciones romanas de Cales que José de Salamanca cedió al Museo de Nápoles

En *Cales*, Giacomo De Martino había comenzado trabajos de excavación a finales de febrero de 1862, quizás ya asociado con José de Salamanca, mediante una concesión oficial en Pignataro de Calvi (Ruggiero, *op. cit.*: 274; cit. en Iasello, *op. cit.*: 155), mientras que desde abril del mismo año se comenzó a excavar en el terreno de Marco Zona, donde se situaba la *favissa* de un santuario salutífero extraurbano de la que se extrajeron como principal descubrimiento los miles de exvotos anatómicos y de animales elaborados en terracota (Beltrán, *op. cit.*: 46, con bibliografía). Las excavaciones continuaban y en otro de los informes de Ausiello se informa de la visita de Salamanca en el mes de septiembre de 1862, aunque el preparativo del descubrimiento espectacular en una zona de necrópolis acabó en fiasco: «[...] il sig. de Salamanca era sul punto di giungere a Napoli e che sarebbe venuto sullo scavo, laonde tutte le tombe che da quel momento si sarebbero trovate dovevansi scovire alla sua presenza. In effetti vi giunse il giorno 29, ed otto si trovavano preparate, ma il caso volle che in esse non si rinvenne altro che una piccola patera nera e due ristiche urnette di nessun conto» (Ruggiero, *op. cit.*: 277; cit. en Iasello, *op. cit.*: 156). Se interrumpieron los trabajos y se reanudaron entre junio y agosto de 1863 y desde enero de 1864, momento en que en uno de los informes se refiere textualmente la «Società di Salamanca» (Ruggiero, *op. cit.*: 277; cit. en Iasello, *op. cit.*: 157). Por otro lado, a comienzos de julio de 1864 comenzaron en la propia *Cales* las excavaciones del mismo Giuseppe Santorelli, en asociación con Salamanca, en el terreno de Agostino Ferrara, en un sector de necrópolis, pero donde se recuperó -como se ha dicho- la escultura de sátiro ebrio (Ruggiero, *op. cit.*: 270-279; cit. en Iasello, *op. cit.*: 159-160), quizás en una *villa suburbana*.

En los trabajos promocionados por José de Salamanca en *Cales* se recuperaron también una serie de inscripciones que no se trasladaron a las colecciones madrileñas, sino que se entregaron en el Museo Arqueológico Nacional de Nápoles: *dono Salamanca in museo*, según se indica en CIL X (Beltrán, 2006a: 64), lo que es interpretado como que, “[...] anche il marchese di Salamanca volle adeguarsi alla pratica legittimante del dono nei confronti del Museo Nazionale di Napoli” (Iasello, *op. cit.*: 160). En efecto, de la misma *Cales*, el militar Giuseppe Novi, importante excavador en estos territorios durante la segunda mitad del siglo XIX (Iasello, *op. cit.*: 163-171), donó también diverso material epigráfico al museo napolitano, en concreto obtenido en el *Vicus Palatius* calense (Novi, 1858-1859 y 1861), aunque se reservó otras piezas de mayor consideración para su disfrute o venta, como las esculturas que le venderá al marqués de Salamanca.

Los epígrafes cedidos por Salamanca al Museo de Nápoles corresponden a cinco inscripciones romanas, escritas en latín, tres de ellas de carácter funerario, una honorífica y otra monumental / votiva<sup>4</sup>. Una de las funerarias se dice que ingresó en el Museo en 1863 (CIL X, 4697), por lo que procedería de los trabajos conjuntos con De Martino, pero las

<sup>4</sup> Nuestro agradecimiento a la dirección del Museo Arqueológico Nacional de Nápoles por haber permitido la realización de las fotografías que ilustran este trabajo y el acceso directo a las piezas.



otras cuatro lo fueron en 1865, por lo que podrían proceder de los desarrollados junto a Santorelli, aunque no hay constancia de ello y el hecho de que en principio éstas lo fueran en ambiente de necrópolis va en contra del carácter de las dos últimas referidas.

La que hemos citado como ingresada en 1863 (n.º inv. 3932) corresponde a una placa rectangular, de 38 × 49,5 × 5,5 cm, que dispone el campo epigráfico delimitado por un rehundimiento simple y con la superficie deteriorada en la parte derecha, lo que crea alguna duda en la lectura del texto, sobre todo en la parte inferior (fig. 2). El epígrafe ha sido elaborado en seis líneas, en letras capitales cuadradas de mediana ejecución (entre 3,5 y 5 cm de altura), que hace referencia a la tumba familiar de un liberto a la que se agregan otras dos libertas y otro liberto: *M(arcus) · Vrbanius / Cinnamus / sibi · et · suis · et / Satriae · Seiliae / et · Mariae · Seilidi / praeter · Nymphio l(iberto)* (CIL X, 4697), que se ha datado en el siglo I d. C. (EDR135851), seguramente en la primera mitad. Otra de las inscripciones sepulcrales (Museo de Nápoles, n.º inv 3931) (fig. 3) asimismo se ha grabado en una placa, pero de mármol, de 22,5 × 30,5 × 4 cm, con el campo epigráfico simplemente alisado, sin moldura, disponiéndose la inscripción en tres líneas en letras capitales cuadradas (de 4-5 cm), referida a una liberta difunta: *D(is) · M(anibus) · s(acrum) · / Caleniae / Theophile* (CIL X, 4675); se data en el siglo II d. C. (EDR123869). La tercera inscripción funeraria (n.º inv. 3933) (fig. 4) se ha grabado asimismo en un placa marmórea, de 24,5 × 38,5 × 4,5 cm, sin delimitación del campo epigráfico y en seis líneas, de letras capitales librarias y puntuación triangular, con excepción de la l. 1, que presenta *hederae distinguentes*: *D(is) · M(anibus) · s(acrum) · / Sex(to) · Pompeio · Pris-/co · qui · uix(it) · ann(is) · L · m(ensibus) · V / Sex(tus) · Pompeius · Prisc-/us · fil(ius) ·*



Fig. 2. Epígrafe de *Cales* (CIL X, 4697), de la antigua colección Salamanca. Museo Arqueológico Nacional de Nápoles. Foto: J. Beltrán.



Fig. 3. Epígrafe de *Cales* (CIL X, 4675), de la antigua colección Salamanca. Museo Arqueológico Nacional de Nápoles. Foto: J. Beltrán.



Fig. 4. Epígrafe de *Cales* (CIL X, 4686), de la antigua colección Salamanca. Museo Arqueológico Nacional de Nápoles. Foto: J. Beltrán.



Fig. 5. Epígrafe de Cales (CIL X, 4635), de la antigua colección Salamanca. Museo Arqueológico Nacional de Nápoles. Foto: J. Beltrán.



Fig. 6. Epígrafe de Cales (CIL X, 4658), de la antigua colección Salamanca. Museo Arqueológico Nacional de Nápoles. Foto: J. Beltrán.

*patri · dulciss(imo) / b(ene) · m(erenti) · f(ecit)* (CIL X, 4686), y se data entre la segunda mitad del s. II d. C.-primera mitad del s. III d. C. (EDR134962).

Mayor interés presentan las otras dos inscripciones. Una de ellas corresponde a un *epistylum* marmóreo (fig. 5), que debió tener función de dintel, pues en la parte baja tiene una decoración en relieve consistente en sendos frisos, rehundidos, con una sucesión de dos volutas contrapuestas, y afrontados en el centro, estando completo el derecho; las dimensiones conservadas son de 11,5 × (92) × 10 cm, y pudo ser quizás el dintel de una pequeña edícula. En el frente, bajo una moldura decorada con un friso de hojas con acanaladura central se dispone la inscripción en letras capitales cuadradas, de buena ejecución (de 5,5 cm de altura): *Lar(ibus) · Aug(usti) · sac(rum)* · (CIL X, 4635), que se datan en el siglo I d. C. y se relaciona con el culto a los *Lares Augusti*, desarrollado por Augusto. Finalmente, la última de las inscripciones es de carácter honorífico y se ha grabado en el frente de otro bloque marmóreo (fig. 6), de 8,5 × 53 × 46,5 cm, que presenta la superficie superior alisada con excepción de un realce no uniforme en la parte trasera y con una pérdida en la zona posterior derecha; debió constituir la base para la estatua del personaje homenajeado, según recoge la inscripción en letras capitales cuadradas con tendencia libraria (de entre 2 y 3,5 cm de altura), dispuesta en dos líneas: *L(ucio) · Rubrio · L(ucii) · f(ilio) · Galeoni / III · vir(o) · i(ure) · d(icundo) · q(uaestori) · leg(ato) · s(enatus) · c(onsulto)* (CIL X, 4658), que se data en época julio-claudia<sup>5</sup>.

<sup>5</sup> EDR135877. Por otro lado, un bloque del frontal exterior de una tumba familiar, con pilastras en relieve, que se conserva reutilizado en los muros de la iglesia de San Andrés Apóstol, de la cercana Francolise, con parte de la inscripción: [---] o · *L(uci) · f(ilio)* · (pilastra) *Galeon[i]* [---] / *Vinicia* [---] / -----? (cf., CIL X, 4733), presenta la similitud del *cognomen* y del *praenomen* en la filiación, aunque se data en la segunda mitad del siglo I a. C. (ZANNINI, 2004: 79).



## 5. Referencia a otras piezas de *Cales* de la colección Salamanca

Con anterioridad al comienzo de las excavaciones de José de Salamanca y Giacomo De Martino en *Cales*, en febrero del año 1862, el entonces capitán de artillería Giuseppe Novi había llevado a cabo importantes intervenciones en el yacimiento. Así, en 1858 exhumó una inscripción que identificaba el lugar –el terreno propiedad de Agostino Ferrara– como el *Vicus Palatius* (Novi, 1858-1859 y 1861) y que fue donada por Novi al Museo Arqueológico Nacional de Nápoles en 1861 (CIL X, 4641). De un edificio interpretado allí como unas termas, se sacó a la luz en mayo de 1859 una estatua de mármol que representaba a Baco -sin cabeza- y con la pantera a sus pies: «Una statua senza testa di marmo finissimo che rappresenta un Bacco colossale» (Ruggiero, *op. cit.*: 272; cit. en Iasello, *op. cit.*: 150), que fue comprada posteriormente por Salamanca. Es la que se encuentra hoy en el Museo Arqueológico Nacional, en Madrid (n.º inv. 2707. Flores, *op. cit.*; Beltrán, 2006a: 50-54) (fig. 7), según certifica el dibujo de Giulio Minervini en un estudio publicado en los mismos años, que la describe como «[...] statua di proporzioni alquanto maggiori del naturale, che diamo incisa nella nostra tavola XIV fig. 1. Sventuratamente è essa mancante della testa e delle mani, come pure di altre parti negli accessori... fosse in quella statua rappresentato un Bacco [...] ed a' piedi vedesi accovacciata la pantera» (Minervini, 1858-1859: 186, tav. XIV, fig. 1) (fig. 8).

Poco después, en el mes de abril de 1862, en las excavaciones de G. Novi «negli Scavi di Calvi presso al teatro si rinvennero alcuni frammenti di marmo in basso rilievo», según se refiere en el informe del inspector Antonio Ausiello, junto a «una bella e maestosa testa marmorea di una statua colossale, il di cui corpo quas'intero era stato in più pezzi trovato ne' giorni antecedenti. Essa può essere di Marc'Aurelio o Lucio Vero. Legessi in belle lettere palmari su due gran pezzi di architrave lunghi pal. 12 ½ scoperti ancora presso del Teatro la seguente iscrizione IMP · VERO AVG. E su di un altro pezzo di marmo la sola voce ISTITVIT. Altre lettere e parole monche veggonsi su diversi pezzi, le quali hanno bisogno di studio per poterne intendere il senso» (Ruggiero, *op. cit.*: 274-275).

Los relieves referidos correspondían a cuatro placas con escenas dionisiacas (MAN, n.ºs inv. 2705, 2706, 2710 y 2746), de la vida de Baco y escenas de culto báquico, de las que sólo una se conserva completa (fig. 9). Aunque fueron consideradas como obras de época tardoantonina o severiana de los talleres afrodisios (Squarciapino, 1969: 44-46, tav. H;), el análisis del mármol indica que fueron elaboradas en mármol de Luni y no en mármol afrodisio y la datación podría llevarse al siglo I d. C. (Beltrán, 2006a: 58-63; Beltrán, 2008), quizás en consonancia con el altar cilíndrico<sup>6</sup>, asimismo de tema báquico, que apareció junto a los relieves. Si bien ello no se refiere en el texto de Ausiello que hemos citado, así lo indican otras fuentes, entre las cuales especialmente el arqueólogo alemán Wolfgang Helbig, que llevó a cabo el primer estudio de esos materiales (Helbig, 1864 y 1865): «[...] alcuni oggetti scoperti a Calvi in uno scavo fatto operare dal ch. sig. colonnello Novi [...]

<sup>6</sup> N.º inv. 2708. Frente a otras dataciones posteriores, O. Dräger (1994: 202-203) lo fechó en época augustea.



Fig. 7. Estatua de Baco, de *Cales*, de la antigua colección Salamanca. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto: DAI Madrid, P. Witte.

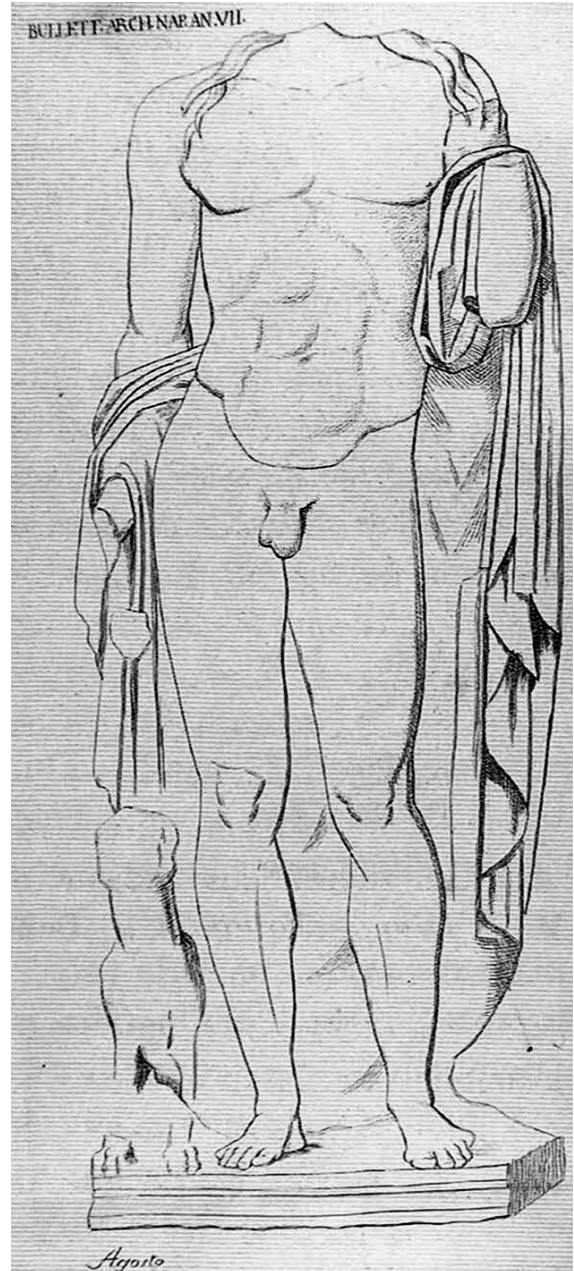


Fig. 8. Dibujo de la estatua de Baco de *Cales*, según G. Minervini, 1858-1859.

la maggior parte di essi poco dopo la loro scoperta fu venduta e trasportata a Madrid... fu scoperto un tempietto, nei metopi del quale erano posti i rilievi [...] Il primo di questi rappresenta Mercurio che porta ad una Ninfe il bambino Bacco per educarlo [...]» (fig. 10), añadiendo asimismo que apareció «... un'ara adorna di bellissimi rilievi bacchici, come ho potuto giudicare dai gessi ricavati di alcune testi di essi; disgraziatamente quest'ara fu immediatamente trasportata a Madrid» (Helbig, 1865: 41) (fig. 11). Frente a su interpretación de las piezas como metopas en relieve y altar de un tempete báquico, corresponden posiblemente a la decoración del teatro de *Cales*. Asimismo al teatro calense corresponden





Fig. 9. Placa de tema báquico, del teatro de *Cales*, de la antigua colección Salamanca. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto: DAI Madrid, P. Witte.



Fig. 10. Placa de tema báquico, fragmentada, del teatro de *Cales*, de la antigua colección Salamanca. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto: DAI Madrid, P. Witte.



Fig. 11. Ara de tema báquico, del teatro de *Cales*, de la antigua colección Salamanca. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto: DAI Madrid, P. Witte.

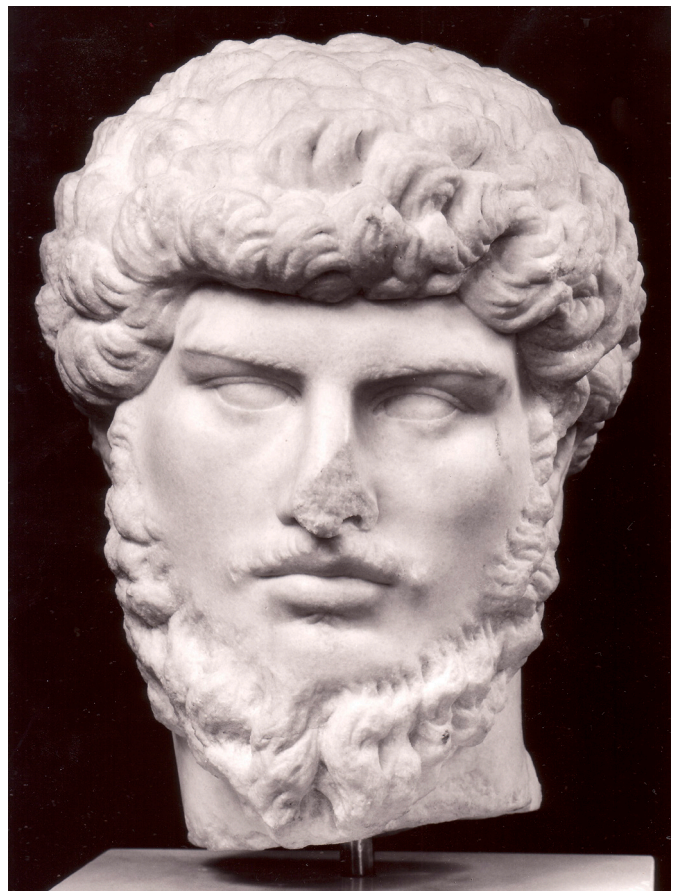


Fig. 12. Retrato de Lucio Vero, del teatro de *Cales*, de la antigua colección Salamanca. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto: DAI Madrid, P. Witte.





Fig. 13. Togado, del teatro de *Cales*, de la antigua colección Salamanca. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto: DAI Madrid, P. Witte.

el retrato de Lucio Vero (fig. 12), datado en 160-170 d. C., y un cuerpo togado (fig. 13), de fecha coetánea, pero que no le corresponde (Beltrán, 2006a: 56-58), contrariamente a lo que se pensó cuando se descubrió<sup>7</sup> y cuando, años después, se expuso en el MAN (unidos togado y cabeza), por lo que también hemos de pensar que el togado estuvo en la colección Salamanca en Vista-Alegre (Beltrán, 2008). Precisamente la inscripción que asimismo se recuperó hacía referencia a Lucio Vero y se grabó en un *epistylum* de más de tres metros de longitud (CIL X, 8378, pero se equivocaba Mommsen al indicar «... rep. Calibus in teatro in effossionibus a dominis de Martino et Salamanca»), con el nombre del emperador en dativo o, mejor, ablativo, como fórmula de datación seguramente de una reforma del edificio teatral (Sear, 2006: 32, 52, 77-78), a la que asimismo pudo hacer referencia el otro fragmento epigráfico (...*ISTITVIT*)<sup>8</sup>. Todas las esculturas del teatro en poder de Novi, junto a la estatua de Baco ya aparecida, fueron adquiridas mediante compra por el marqués de Salamanca, que desde Nápoles las trasladó finalmente a Madrid, como se lamentaba Helbig.

Es posible que asimismo procedencia de *Cales* pueda tener el retrato de Druso *Minor* del Museo Arqueológico Nacional (n.º inv. 2731) (fig. 14), que asimismo procede de la colección Salamanca (Beltrán, 2006a: 54-55), aunque en el *Catálogo* de 1883 se diga que fue adquirido en el mercado de antigüedades de Roma (Rada, *op. cit.*: n.º 2731), pero también ello se dice en el *Catálogo* –erróneamente– de los relieves y el ara báquicos y de otras piezas de la colección, por lo que no es determinante para establecer su procedencia. Además, el propio Novi sacó a la luz en sus excavaciones del *Vicus Palatius* una inscripción dedicada a Druso

César, datada en el 22 d. C. y que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional de Nápoles desde 1865<sup>9</sup>.

<sup>7</sup> Así lo describe W. HELBIG (1865: 42): «[...] statua colossale di L. Vero. Sta in piedi vestito di toga, il lembo della quale egli sorregge colla destra. Manca il braccio sinistro, di cui però avanza la mano che tiene un volumen».

<sup>8</sup> BELTRÁN, 2008: 79-81. En otros teatros se testimonian programas escultóricos y epigráficos durante el reinado conjunto de Marco Aurelio y Lucio Vero, como en los teatros mauritanos de *Thugga*, de *Carthago* y de *Bulla Regia* (FUCHS, 1987: 177, láms. 74, 1-6 y 76, 1).

<sup>9</sup> CIL X, 4638: *Druso · Caesari · Ti(beri) · Augusti · f(ilio) · Divi · Aug(usti) · n(epoti) · pontif(ici) · trib(unicia) · potest(ate) · II / co(n) s(ulij) · II · sodali · Aug(ustali) · ex · S(enato) · c(onsulto) ·*



Fig. 14. Retrato de Druso César, ¿de *Cales*?, de la antigua colección Salamanca. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto: DAI Madrid, P. Witte.



Fig. 15. Estatua femenina, ¿de *Cales*?, de la antigua colección Salamanca. Museo Arqueológico Nacional, Madrid. Foto: DAI Madrid, P. Witte.

Es posible que dos estatuas femeninas vestidas y sin cabeza que formaron parte de la colección Salamanca y hoy se conservan en los fondos del MAN (n.<sup>os</sup> inv. 2740 y 2741) procedan de *Cales*, ya que podrían corresponderse a algunas de las «due altre statue di marmo ed anche ambedue senza testa» o bien a «altre sei statue di marmo di donne similmente prive di teste e di braccia» (Ruggiero, *op. cit.*: 275, cit. en Iasello, *op. cit.*: 152), aparecidas en el *Vicus Palatius* en los trabajos de G. Novi, respectivamente en los años 1858-1859 y 1862, y de las cuales José de Salamanca pudo comprar dos. Una de ellas es formalmente una reelaboración que sigue el llamado tipo *Koré* (fig. 15), mientras que la otra presenta un esquema más ecléctico, pero derivado del mismo tipo (Beltrán, 2006b: 295-296, fig. 4).



## 6. Epílogo

La casi la totalidad de las piezas arqueológicas de la colección Salamanca proceden de Italia, pero caben algunas excepciones, al menos conocidas (Beltrán, 2006b: 289-290). Así, podemos citar un emblema de mosaico que reproduce la figura del Otoño y que fue recuperado en Aranjuez (Madrid) en el año 1864, según la información recogida en el propio MAN (n.º inv. 3612; Blázquez, 1979: 32, n.º 13, láms. 15 y 40).

Además, una pequeña placa votiva con relieve aparecida en Valaquia<sup>10</sup>, en la actual Rumanía, y sobre la que se dice en el *Catálogo de las antigüedades del Museo de Vista-Alegre*: «Relieve encontrado en los desmontes de Valaquia, según una nota puesta al reverso del mismo. Parece representar la fábula de Teseo. Estilo griego primitivo. Long. 0,12, alt. 0,10». Por el contrario, ni es obra griega, ni tiene nada que ver con Teseo, sino que es obra provincial romana que reproduce el conocido tema de los «jinetes danubianos», según ya estudiara Alberto Balil (1989).

Por otro lado, alguna de las piezas recogidas en el *Catálogo del Museo Arqueológico Nacional* de 1883 como de la colección Salamanca tampoco lo fueron (Beltrán, 2006b: 289-290). Ello ocurre claramente con un fragmento de un relieve con el tema de una ninfa que cabalga sobre el lomo de un ictiocentauro, del que –en el *Catálogo* de Rada (*op. cit.*: 184, n.º 2748)– se dice que «procede del Ática», pero que –hoy sabemos– fue uno de los pocos ingresos realizados de la Acrópolis de Atenas en el marco de la expedición por el Mediterráneo de la fragata *Arapiles* de 1871, cuya memoria fue editada como libro por J. de D. de la Rada y Delgado un lustro después, el único y raquíto ejemplo de «arqueología imperialista» de España en el siglo XIX<sup>11</sup>.

Otros dos fragmentos de un mismo relieve de época romana, con la cabeza de un hombre con barba y la cabeza de un monstruo, respectivamente, que son dados como de la colección Salamanca (n.ºs inv. 73/113/1 y 2) tampoco se reconocen en las descripciones de los relieves en el *Catálogo de las antigüedades del Museo de Vista-Alegre*, aunque para éstas no tenemos la posibilidad de otra procedencia cierta, como sí ocurre para el relieve ático. Incluso el primer fragmento podría corresponder al n.º 29 de la relación de relieves, del que se dice que: «Sólo se ve una cabeza mutilada. 0.18», si bien el fragmento conservado mide 0,16 × 0,22 × 0,08 m (*cfr.*, Beltrán, 2006a: 44).

<sup>10</sup> En Valaquia estuvo J. de Salamanca, por ejemplo, en el año 1864 (IASELLO, *op. cit.*: 141).

<sup>11</sup> RADA, 1876-1882; *cfr.*, PASCUAL, 2008. Las piezas griegas recuperadas en la expedición de la *Arapiles* han sido presentadas por Marcus Trunk en la *VIII Reunión de Escultura Romana en Hispania*, celebrada en Córdoba-Baena en 2016, por lo que remitimos a la próxima publicación.



## Bibliografía

- BAENA DEL ALCÁZAR, L. (1988): «La colección de antigüedades romanas de la Finca de San José (Málaga)», *Mainake*, vol. 10, pp. 137-150.
- BALIL ILLANA, A. (1975): «Notas de lectura. 8. La colección arqueológica del marqués de Salamanca», *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, vols. 40-41, pp. 631-632.
- (1989): «Un exvoto de los “jinetes danubianos” en el Museo Arqueológico Nacional», *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, vol. 55, pp. 211-215.
- BELTRÁN FORTES, J. (2006a): «El marqués de Salamanca (1811-1883) y su colección escultórica. Esculturas procedentes de *Paestum* y *Cales*», *Arqueología, coleccionismo y antigüedad. España e Italia en el siglo XIX*. Edición de J. Beltrán, B. Cacciotti y B. Palma Venetucci. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 37-64.
- (2006b): «La colección Salamanca en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. Las esculturas romanas de procedencia exacta desconocida», *Annali del Dipartimento di Storia. Univ. degli Studi di Roma «Tor Vergara»*, vol. 2, pp. 281-309.
- (2008): «Esculturas del teatro romano de Cales (Calvi, Italia). Una hipótesis», *Le due patrie acquisite. Studi di Archeologia dedicata a Walter Trillmich*. A cura di E. La Rocca, P. León y C. Parisi Presicce. Roma: L'Erma di Bretschneider (Bulletino della Commissione archeologica comunale di Roma, Suppl. 18), pp. 75-82.
- BELTRÁN FORTES, J., y RODRÍGUEZ HIDALGO, J. M. (2012a): «Las excavaciones arqueológicas en Itálica tras la desamortización del monasterio de San Isidoro del Campo (Santiponce, Sevilla)», *Patrimonio Arqueológico en España en el siglo XIX: El impacto de las desamortizaciones*. Edición a cargo de Concha Papí, Gloria Mora y Mariano Ayarzagüena. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, pp. 32-49.
- (2012b): «Las primeras excavaciones oficiales en Itálica: Los trabajos de Ivo de la Cortina en el año 1839», *Itálica. Revista de Arqueología Clásica de Andalucía*, vol. 2, pp. 29-51.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M.<sup>a</sup> (1979): *Mosaicos romanos del Museo Arqueológico Nacional*. Madrid: CSIC.
- CABRERA BONET, P. (1993): «Historia de la colección de antigüedades griegas y etrusco-itálicas del Museo Arqueológico Nacional», *Boletín de la ANABAD*, vol. 43, n.ºs 3-4, pp. 88-91.
- CHINCHILLA GÓMEZ, M. (1993): «Colección Marqués de Salamanca», *De Gabinete a Museo. Tres siglos de historia. Museo Arqueológico Nacional*. Coordinado por A. Marcos. Madrid: Ministerio de Cultura, pp. 346-361.
- FALANGA, L. (1989): «Livia e Tiberio da Paestum a Madrid», *Rassegna Storica Salernitana*, vol. 6, pp. 135-155.
- FLORES ÁLVAREZ, A. (2002): «El Baco del Museo Arqueológico Nacional (Madrid) y algunas consideraciones sobre la colección de antigüedades del marqués de Salamanca», *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, vol. 20, pp. 51-63.
- DRÄGER, O. (1994): *Religionem Significare. Studien zu Reich verzierten römischen Altären und Basen aus Marmor*. Mainz: P. von Zabern.
- FUCHS, M. (1959): *Die Vorbilder der neuattischen Reliefs*. Berlin: Walter De Gruyter.
- GARCÍA MONTORO, C. (1976): *La personalidad y la obra de Manuel Agustín Heredia (1876-1846)*. Granada: Universidad de Granada.
- (1978): *Málaga en los comienzos de la industrialización: Manuel Agustín Heredia (1876-1846)*. Córdoba: Universidad de Córdoba, Instituto de Historia de Andalucía.
- HELBIG, W. (1864): «Scavi di Calvi», *Bullettino dell'Instituto di Corrispondenza Archeologica*, vol. VIII, pp. 161-163.
- (1865): «Scavi di Calvi», *Bullettino dell'Instituto di Corrispondenza Archeologica*, vol. II, pp. 41-42.
- HERNÁNDEZ GIRBAL, F. (1963): *José de Salamanca, conquistador de riquezas (el Montecristo Español)*. Madrid: Lira.
- IASELLO, I. (2011): *Napoli da capitale a periferia: archeologia e mercato antiquario in Campania nella seconda metà dell'Ottocento*. Dottorato di Ricerca in Scienze Archeologiche e Storico-Artistiche - XXIV Ciclo. Università degli Studi di Napoli «Federico II». Disponible en: <<http://independent.academia.edu/ItaloIasiello>>. [Consulta: 5 de diciembre de 2016].

- LUZÓN NOGUÉ, J. M.<sup>a</sup> (1999): *Sevilla la Vieja. Un paseo histórico por las ruinas de Itálica*. Sevilla: Fundación Focus-Abengoa.
- MARCOS POUS, A. (coord.) (1993): *De Gabinete a Museo. Tres siglos de historia. Museo Arqueológico Nacional*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- MARTELLI, M. (2006): «Antichità etrusche e italiche di collezioni ottocentesche nel Museo Archeologico Nazionale di Madrid», *Arqueología, coleccionismo y antigüedad. España e Itálica en el siglo XIX*. Edición de J. Beltrán, B. Cacciotti y B. Palma Venetucci. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 351-394.
- MARTÍNEZ OLMEDILLA, A. (1929): *Don José de Salamanca*. Madrid: Compañía Iberoamericana de Comunicaciones.
- MINERVINI, G. (1858-1859): «Poche osservazioni su'varii monumenti del Vicus Palatius», *Bullettino Archeologico Napolitano*, vol. VII, pp. 186-188.
- MORA SERRANO, B. (2006): «Relaciones entre España e Italia en el campo de la Numismática del XIX», *Arqueología, coleccionismo y antigüedad. España e Itálica en el siglo XIX*. Edición de J. Beltrán, B. Cacciotti y B. Palma Venetucci. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 459-478.
- NOVI, G. (1858-1859): «Notizie sul Vicus Palatius», *Bullettino Archeologico Napolitano*, vol. VII, pp. 185-186.  
— (1861): *Iscrizioni, monumenti e vico scoperti da Giuseppe Novi, con nuove notizie sul tempio di Diana Tifatina, di Casilino, dell'Appia, della Latina e di Pesto, sullo encausto, lo svolgimento dei papiri, il bronzo delgi antichi ed il modo di forbirlo e conservarlo*. Napoli: Alberto Dekten.
- PALMA VENETUCCI, B. (2006): «Nuovi aspetti del collezionismo in Italia e Spagna attraverso le esportazioni di antichità», *Arqueología, coleccionismo y antigüedad. España e Itálica en el siglo XIX*. Edición de J. Beltrán, B. Cacciotti y B. Palma Venetucci. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 503-526.
- PASCUAL GONZÁLEZ, J. (2008): «Cinco días en Atenas: la estancia de los expedicionarios de la fragata blindada Arapiles en Grecia en julio de 1871», *Erytheia. Revista de estudios bizantinos y neogriegos*, vol. 29, pp. 135-168.
- RADA Y DELGADO, J. DE D. DE LA (1876-1882): *El Viaje a Oriente de la fragata de guerra Arapiles y de la Comisión Científica que llevó a su bordo*. Barcelona: Emilio Oliver y compañía.  
— (1883): *Catálogo del Museo Arqueológico Nacional*. Sección I, Tomo I. Madrid: Fortanet.
- RADA Y DELGADO, J. DE D. DE LA, y BERMÚDEZ, F. (1874): *Catálogo de las antigüedades del Museo de Vistalegre*, Madrid: Ms. 1873/29, leg. 13-9. Archivo del Museo Arqueológico Nacional.
- ROMANONES, Conde de (1931): *Salamanca, conquistador de riquezas. Gran Señor*. Madrid: Espasa-Calpe.
- RUGGIERO, M. (1888): *Degli scavi di antichità nelle Provincia di Terraferma dell'antico Regno di Napoli dal 1743 al 1876*. Napoli: Morano.
- SEAR, F. (2006): *Roman Theatres. An Architectural Study*. Oxford: Oxford University Press.
- SQUARCIAPINO, M. (1969): *La Scuola di Afrodisias. Studi e materiali dell'Impero romano*, 3, Roma: Governatorato di Roma.
- TORRENTE FORTUNO, M. (1945): *Salamanca, bolsista romántico*. Madrid: Taurus.
- TRIGGER, B. (1992): *Historia del pensamiento arqueológico*. Barcelona: Crítica.
- VV. AA. (1994): *El Palacio del Marqués de Salamanca*. Madrid: Fundación Argentaria.
- VV. AA. (2004): *El vaso griego y sus destinos. Museo Arqueológico Nacional, diciembre 2004-febrero 2005*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- ZANNINI, U. (2004): *La scoperta di Urbana. Indagini storico-archeologiche nel territorio di Francolise*. Napoli: Istituto Grafico Editoriale Italiano.